

TRHAnsformaciones

Elizabeth Ormart (Comp.) (2018). *Cuerpos y familias transformados por las técnicas de reproducción asistida*. Buenos Aires: Letra Viva

Cuerpos y Familias transformados por las técnicas de reproducción asistida es un libro compilado por la Dra. Elizabeth Ormart y realizado dentro del marco del Proyecto de Investigación UBACyT *Las competencias del psicólogo en el ámbito de las Tecnologías de Reproducción humana asistida y la práctica profesional 824: El rol del psicólogo en las Técnicas de Reproducción Humana Asistida (TRHA)*, en la Universidad de Buenos Aires. Allí se recorren, atendiendo a la complejidad que plantea el asunto, dos grandes “transformaciones” que se han dado a partir del crecimiento, ya sea en la técnica, como en el alcance de las tecnologías reproductivas. Estas dos grandes transformaciones son tanto aquellas que se dan en las nuevas composiciones familiares que estos métodos posibilitan, como aquello que sucede con las y los sujetos gestantes en este campo. Ambas transformaciones impulsan, además, la pregunta por los desafíos a nivel profesional que se dan en la actualidad en el orden jurídico, biomédico y subjetivo.

Pero comencemos por el principio: el avance científico en diversos ámbitos ha traído modificaciones en la vida de las personas. Esto ve su punto más delicado en aquello que atañe a la vida, la muerte y el parentesco. La lógica de la ciencia ha sido siempre buscar dominar la naturaleza en pos de mejorar la calidad de vida con una visión claramente instrumental. Pero esta posición no pretendía superar el umbral de la vida: aquellos secretos que hacen a “lo humano”. Hoy asistimos a una ciencia que no consiste en mejorar las condiciones de vida, más bien parece atravesada por un impulso insaciable que ignora –a voluntad– el antiguo proyecto científico del “bien común” (con la desconfianza que este término merece), y presenta lazos evidentes con los intereses del mercado (Rovaletti, 1998; Sibila, 2013). En este sentido, *Cuerpos y familias transformados por las técnicas reproductivas* nos permite plantearnos algunos interrogantes, a saber: ¿Cuál es el impacto de este tipo de respuesta a los problemas de la humanidad en la subjetividad contemporánea? ¿cómo pensar los vínculos humanos cuando hasta el parentesco está atravesado hoy por la tecnología?

Tomaremos las conceptualizaciones de Paula Sibila (2013) acerca del avance tecno-científico y los mitos que nos acercan a su comprensión. Decíamos que la lógica de la ciencia ha sido buscar dominar la naturaleza. En esta búsqueda, que era en pos del “bien común” de la humanidad, empezamos a observar, en primer lugar, la presencia de sintagmas universalizantes, y en segundo lugar, cómo esta direccionalidad hacia la mejora de las condiciones de vida ponía el acento en una visión instrumental, intentando jugar un papel liberador. El conocimiento científico era aquello que nos venía a liberar. Sin embargo, había un punto crucial que señalar de esta postura: “Hay límites respecto de lo que se puede conocer, hacer, y crear” (Sibila, 2013: 38). Se percibe en sus discursos un espacio reservado a los misterios del origen de la vida y de la evolución biológica, todas cuestiones que excederían la racionalidad científica. Se dice que esta camada de científicos comprendió la lección de Prometeo. Prometeo, el titán griego al que le gustaba desafiar a los dioses, otorgó a los hombres el fuego y con él la técnica, pero obtuvo a cambio de ello un severísimo castigo. Es un mito que denuncia la arrogancia de la humanidad, “en su intento por usurpar lugares divinos con artilugios y saberes terrenales” (Sibila, 2013: 37). Los científicos de este linaje comprendieron entonces la lección de Prometeo: hay ciertos asuntos que no se tocan, hay ciertos asuntos que pertenecen al dominio divino. Una referencia literaria de esta lógica es la novela de Frankenstein: hay un límite a la creación de la vida, y los “dedos profanos” no pueden traer sino catástrofes.

Ahora bien, decíamos anteriormente, que hoy asistimos a una ciencia que no consiste en mejorar las condiciones de vida, más bien parece atravesada por un impulso insaciable que ignora –a voluntad– el antiguo proyecto científico del “bien común”, y presenta lazos ostensibles con los intereses del mercado. Algunos autores (Watt, 1999; Sibila 2013) encuentran un nuevo mito que la explica: el mito fáustico. Este mito tiene un origen bastante incierto y su historia tiene varias versiones, pero básicamente Fausto es un erudito de gran éxito, aunque insatisfecho con su vida, por lo que hace un trato con el diablo, intercambiando su alma por el conocimiento ilimitado. La tragedia sucede cuando Fausto pierde el control de su mente, que adquiere vida propia de manera problemática y explosiva (Sibila, 2013).

Si bien se entiende la tecno-ciencia actual con un corte más fáustico, la realidad es que ambas tendencias pueden coexistir en un mismo período histórico incluso en un mismo investigador. Ahora bien, una posición u otra constituyen saberes y por tanto poderes, pero también marcan los cuerpos y crean modalidades de mundo, de sociedades, de vínculos. La ciencia parece haber alcanzado sus certidumbres sobre el origen de lo humano en el mapeo del ADN. Pero ¿qué es un padre?, ¿una madre?, ¿cómo se presenta la crisis del modelo familiar monogámico y heterosexual en su convivencia con los nuevos “montajes familiares”, al decir de Claudio Godoy? El autor

del capítulo “Montajes familiares: síntoma, ficción y real” establece, además, cuáles son hoy las dificultades de enlazar la vida amorosa y sexual con el trabajo y la familia. Godoy plantea la inoperancia tanto de aquellas posiciones nostálgicas por “el padre” y “la madre” de antaño, como de aquellas lecturas apocalípticas sin horizontes. A su vez, Marta Gerez Ambertín, en el capítulo “Tecnologías reproductivas y enigmas del padre”, retoma las vastas reflexiones psicoanalíticas en torno al enigma del padre, planteando su vigencia y orientada a la relevancia que cobran estas concepciones en la clínica cotidiana. En este mismo sentido el psicoanalista brasileño, Jorge Forbes, se pregunta cómo se darán aquellos afectos y relaciones de la vida cotidiana ante lo que él llama el “Tsunami” de las tecnociencias sobre el lazo social y qué respuestas puede dar un analista a ello.

Ya entrando en el tratamiento del cuerpo femenino en las tecnologías reproductivas, comienza este apartado un texto de Natacha Lima y Elizabeth Ormart sobre la incidencia del mercado en los cuerpos femeninos. ¿Se debe tener un hijo a cualquier costo, solo porque la tecnología y el mercado lo permiten?, ¿puede el cuerpo humano ser un campo de usufructo? Las autoras delimitan los grises que se dan entre la violencia hacia los sujetos gestantes como campo de experimentación y/o comercio, y la siempre retrasada construcción de prácticas que regulen los tratamientos en pos de la protección de derechos. En este mismo sentido, el libro inaugura una serie de capítulos dedicados exclusivamente a la gestación por sustitución, con un recorrido tanto del campo legal como cinematográfico, y una minuciosa descripción del método tanto en lo que refiere a la clínica como a lo jurídico y burocrático, atendiendo a las particularidades con las que se presenta en la República Argentina.

Es también un capítulo para resaltar “El impacto de las técnicas de reproducción humana asistida en el cuerpo de la mujer” donde Carolina Pesino trabaja a partir de autoras feministas sobre los imantados conceptos madre-mujer y la concepción de la maternidad en diferentes culturas.

El libro *Cuerpos y familias transformados por las técnicas de reproducción asistida* se presenta entonces como una necesidad de problematizar nuestras prácticas y el punto en el que hoy se encuentran, cuál es su punto de regulación, cuáles sus imposibilidades.

La vida actual tiene múltiples dispositivos destinados a subjetivar en una lógica de la producción, en una lógica del consumo, de la normalización. Son una propuesta de sociedad que parte de la individuación extrema. Y ¡cuidado!, porque la crítica al “individuo” como producto de una subjetividad característica de una época, no es la negación de lo individual. Habitualmente se trabaja como si lo singular fuese antagónico a lo colectivo cuando no son antagónicos, porque lo singular contiene lo colectivo de manera única, y viceversa. Por ejemplo, el libro interpela qué sucede en una sociedad como la argentina donde la gestación por sustitución no está regulada ni prohibida. Cómo se inscribe en la historia de un niño haber nacido a través de un método que no está alcanzado en el “para todos” de la ley, pero tampoco se lo considera una práctica ilegal. Podemos pensar cómo se juega ese gris del vacío legal en los códigos, en qué coyuntura histórica y social los actores políticos pertinentes no se animaron/no quisieron/no pudieron sentar postura. Pero, ¿podemos decir cómo repercutirá esto en los niños nacidos?, ¿y en los requirentes?, ¿y en las gestantes? Claro que no, se tratará de cada niño o niña, de cada pareja o persona requirente, de cada gestante. Sin embargo, lo que establece este material es que más allá de las modificaciones que plantean las técnicas de reproducción asistida en las estructuras familiares, hay un núcleo duro de la constitución subjetiva que permanece invariante y que puede ser leído en cada caso en estos contextos.

El campo de la salud produce constantemente discursos, prácticas y entramados que alcanzan otras esferas de nuestra vida cotidiana que no tiene que ver específicamente con los procesos de salud-enfermedad. Hay una maquinaria, que no para, de producción de subjetividades, de formas de pensar la vida y, obviamente, de poder. En esta subjetivación en una lógica de la producción, en una lógica del consumo, aparecen procesos de medicalización de la vida, entendido como un proceso por el cual, paulatinamente, todas las cuestiones que hacen a la vida van quedando subordinadas a una intervención y a un saber curativo y disciplinario. Es un proceso donde todos los saberes quedan subordinados a un conocimiento técnico-científico como tal. El reduccionismo al que queda expuesta la complejidad humana se hace evidente. Es importante entonces sumar voces desde distintas disciplinas que, enriquecidas por el diálogo entre sí, brinden una visión más rica de la temática. Este libro permite ese diálogo entre el campo de la subjetividad y el de la genética, la medicina, el derecho, etc.

En el capítulo “Del nombre del padre a las parentalidades” se dice:

La Declaración universal sobre bioética y derechos humanos (UNESCO, 2005) incluye un artículo específico dedicado a la protección de las generaciones futuras cuyo texto dice: “se deberían tener debidamente en cuenta las repercusiones de las ciencias de la vida en las generaciones futuras, en particular en su constitución genética”. Es curioso que, más allá de la brevedad del texto, contiene en germen lo sustantivo de la problemática: cómo la manipulación genética podría afectar el desarrollo simbólico de la especie humana si no se encuentran ciertos límites o reparos. (Lima y Ormart, 2019: 60)

Ante la posibilidad científica, tecnológica y médica de tener hijos, por ejemplo, mediante gametos donados, podemos abrir un sinfín de interrogantes que problematizan el escenario: cuál es el impacto en la identidad del niño/a nacido/a, cuál es la función del o la donante; lo mismo ante la oportunidad material de ser madre o padre soltero por elección con el propio material genético: ¿cómo se plantean los vínculos familiares, la función de la maternidad o la paternidad?

Cuerpos y familias transformados por las técnicas de reproducción, es un material elaborado mayoritariamente por profesionales psicólogos y psicoanalistas, que trabajan la temática desde la clínica, la investigación y, en algunos casos, desde el poder judicial y la gestión política. Es un libro que intenta poner sobre la mesa aquello en lo que se suele insistir en la práctica pero que, aun así, es invisibilizado. Un trabajo que da lugar a la multiplicidad de preguntas sobre el sujeto en las tecnologías reproductivas y ensaya respuestas, por suerte, nunca acabadas del todo.

Paula M. Abelaira
Becaria de Doctorado UBACyT
Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires
pa.abelaira@gmail.com

Bibliografía

- Rovaletti, María Lucrecia (1998). "El saber biomédico y la metáfora mecanicista". *Perspectivas Bioéticas*, 6: 24-39.
- Shelley, Mary (2006). *Frankenstein o el Prometeo moderno*. Ediciones Colihue SRL.
- Sibila, Paula (2013) *El hombre postorgánico: cuerpo subjetividad y tecnologías digitales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Watt, Ian (1999). "La trágica historia de la vida y muerte del doctor Fausto", en I. Watt, *Mitos del individualismo moderno. Fausto, Don Quijote, Don Juan y Robinson Crusoe*. Cambridge: Cambridge University Press, 39-58.